

Salmos del Arcángel Gabriel

153. Aligeren su vida para atravesar el agua del mundo

1. El hombre debe vivir con su alma, pero ya no la conoce. Ella vive en un mundo al que ya no tiene acceso, que está oculto detrás del agua.
2. El agua es la vida que anima el cuerpo del hombre.
3. Para encontrar su alma, el hombre debe atravesar el espejo del agua ; debe volver el agua viva y consciente y atravesarla para alcanzar la otra orilla. Este bautismo y este nacimiento son particularmente difíciles para el hombre, pues ya no tiene educación alguna que le permita comprender este camino. Ese saber ha sido olvidado. Solo quedan símbolos en un mundo de supersticiones y creencias estériles.
4. El agua es la mensajera del alma. No solo trae vida al cuerpo del hombre, sino que lo limpia, lo purifica, lo libera de todo lo que lo carga.
5. Hay una clave fundamental para atravesar el mundo del agua en conciencia : aprender a ser ligero en la vida.
6. Primero deben educarse en la Tradición para recuperar su cuerpo y convertirlo en una base sólida. Luego deben retrabajar sus cuatro cuerpos, conocer el Nombre de la Madre, purificar sus cinco sentidos y desarrollar los órganos que permiten captar la inteligencia angélica y entrar en contacto con ella.
7. Si no comprenden esta sabiduría oculta en el cuerpo, no podrán caminar hacia el mundo de la Luz, porque el hombre ha perdido su cuerpo y sus órganos. Ya no es su alma la que dirige su vida, sino un mundo cuya existencia desconoce y que se encuentra a su alrededor, en el agua áurica.
8. Detrás de todo lo que llega a ustedes - sus pensamientos, sus estados de ánimo, las distintas informaciones, cada color, perfume y manifestación del mundo - se halla el reino del agua. En esa agua viajan durante su sueño y también es ese mundo el que encuentran después de la muerte del cuerpo físico.
9. El mundo del agua es un gran amplificador ; todo lo que entra en él se vuelve grande y extenso. Es como un espejo que agranda todo. Lo que viven en su vida se vuelve mucho más amplio alrededor de ustedes. Toma magnitud al tocar los espíritus, los genios y los egregores.
10. Si no han recibido una buena educación, si no saben estudiar, meditar, dominarse, si no tienen discernimiento, no pueden evitar ser invadidos y poseídos por todas las ilusiones cultivadas durante siglos por el mundo del hombre.
11. Solo un ser bien formado en la Tradición, puro, despierto en el justo discernimiento, puede atravesar este mundo del agua y alcanzar la otra orilla.
12. Los hombres ya no tienen contención ; se han vuelto demasiado curiosos, interesándose por todo, sintiéndose afectados por todo, involucrándose en toda información, en todo lo que vive a su alrededor. Dejan entrar todo en ellos sin discernimiento alguno y se fecundan con todas esas semillas que se les ofrecen. Son atrapados por un agua contaminada y ni siquiera lo saben. No logran aceptar ni comprender que todo lo que oyen y ven a su alrededor no es más que el eco de otro mundo mucho más grande que los rodea, los invade y los po

see. Ese mundo — fortalecido por la necesidad humana - es el que impide al hombre vivir con su alma y retomar el camino de la bella luz.

13. Aprendan a lavarse, a ser ligeros.

14. No carguen su vida con lo que no es útil, para no volverse demasiado pesados y hundirse cuando llegue el momento de cruzar el agua de la vida.

15. Aprendan el discernimiento ; no se identifiquen con lo que no les pertenece, con lo que no pueden usar como elementos sagrados para construirse un cuerpo de pureza, de sabiduría, de inmortalidad.

16. Para cruzar esta agua, deben ser neutros, vírgenes, ligeros, perfectamente formados. Deben pasar sin dejarse atrapar por nada hasta poder entrar en otro mundo cuyo existir ni sospechan.

17. Aprendan a ser ligeros ; sean capaces de oír, ver, gustar, oler y tocar manteniéndose concentrados en lo esencial.

18. No coloquen toda su vida en lo efímero, no se dejen absorber al punto de poner en ello sus intereses, sus intuiciones, sus deseos.

19. Aprendan a preservarse de las influencias sutiles que vienen a visitarlos y solicitarlos.

20. Cultiven en ustedes un espacio virgen, inviolado, neutro, a imagen del círculo de la Ronda de los Arcángeles, que les permitirá no hundirse completamente en el torbellino de la vida exterior inconsciente.

21. Reajústense ; no acumulen demasiada información ; no se carguen de mundos que no les conciernen ni les permitan entrar. No les entreguen una parte de su vida ni de su espacio ; no se unan a los primeros que llegan a sus puertas.

22. No busquen acumular sabiduría inútil, sino en todo encuentren lo útil.

23. No escuchen, no miren, no degusten lo que no les concierne. Si cargan con lo que no es para ustedes, perderán su ligereza y no podrán cruzar el agua.

24. Hagan limpieza en su vida. No crean que todo lo acumulado o iniciado deja de vivir o de influenciarlos.

25. No crean que las cosas pasan sin dejar huellas y que cuando ya no piensan en ellas dejan de existir.

26. Cada vez que prestan atención o interés a un evento, se vuelven parte de él, pues en el mundo del agua, de la vida, de la magia, el vínculo permanece y sigue vivo, consciente o no. No es porque el hombre sea inconsciente que las cosas no existen.

27. Cuando el hombre crea un lazo con una manifestación del mundo del agua, hay un reforzamiento mutuo ; es una nutrición, una relación, un intercambio. El hombre siente emociones, se siente existir y a menudo debe cargar ese mundo por un tiempo.

28. El gran mal de su época es que están aplastados por el saber inútil, por todo lo que hace pesada la vida. Ya no saben ser ligeros, los ahoga el exceso de información y obligaciones. Así, cuando llega el momento de encontrar su alma, no pueden cruzar el agua porque están capturados por mundos superficiales y se hunden. El alma ya no puede hablar al hombre a través del agua porque de todas partes le hablan mundos que le dicen : « Recuerda esto, dijiste aquello, pensaste esto... » Entonces el hombre ya no sabe a dónde mirar y a menudo renuncia a su alma, retrocede y solo busca salvar su existencia terrena.

29. Apenas entra el hombre en el agua, aparecen mundos y mundos para aferrarse a él, impidiéndole ir hacia su alma.

30. Recuerden : el mundo del agua es la resonancia universal, un amplificador. Todos los mundos que llevan consigo se agrandan al entrar en esta reverberación y todos los mundos en afinidad despiertan. Por eso, en situaciones frágiles, delicadas o iniciáticas, todos esos mundos regresan amplificados.
31. La clave es aprender a aligerarse : aligérense de sí mismos, concéntrense en lo inmortal, dominen su cuerpo, armoníen su vida y no dejen que sus sentidos vaguen donde no deben.
32. No sean una despensa, un armario o un basurero para un mundo que los usa sin que ustedes lo sepan.
33. Aprendan a decir no y a reafirmarse, cueste lo que cueste ; nada ganan siendo esclavos de un mundo que los llevará al reciclaje después de robarles todo.
34. Solo la ligereza puede ser virgen y neutra, y así es como deben ser para atravesar el agua del mundo de los hombres sin ser capturados ni fecundados.
35. No creen mundos ni conceptos al acercarse al mundo divino ; el mundo divino es y no necesita al hombre para existir.
36. Lo que hay en el agua no debe asociarse a la vida humana, pues si lo hace, vivirá a través del hombre y ya no podrá vivir con la luz eterna.
37. No permitan que sus oídos, sus ojos, su aliento, su boca y sus manos den demasiado interés a mundos que en el fondo no les pertenecen y no tendrían poder si no se los transmiten.
38. Aprendan a digerir y conducir todo en la sabiduría, a no sobrecargarse ni acumular toxinas, pues de otra manera sus vidas se volverán pesadas y difíciles.
39. Fortalezcan el vínculo de pureza con la Enseñanza y formen cuerpos individuales y colectivos para mantener la concentración en el espacio interior del templo que debe construirse en ustedes.
40. Usen sus órganos y sentidos con sabiduría para alcanzar su meta ; como el obrero elige las piedras para su muro, aprendan a discernir y construir su vida y su inmortalidad.
41. Sus órganos son herramientas sutiles que llevarán los mejores materiales al trabajo interior y exterior del templo.
42. El templo es un centro de fuerza interior y exterior ; una vez construido, será como la barca de los antiguos misterios : les permitirá atravesar el agua y resistir a las tempestades.
43. Desarrollen su sensibilidad para distinguir lo sutil de lo denso y poner cada cosa en su lugar sin ser poseídos por ellas.
44. Tomen distancia ; no acepten todo lo que se les proponga ; usen solo lo necesario para construir el templo, el cuerpo de inmortalidad.
45. Todo lo que entre en la construcción del templo debe ser digerido conscientemente y transformado en sabiduría viva y activa ; por eso el templo es llamado el lugar del estudio.
46. Estudiar significa digerir, esto es, entrar en el arte de la construcción ; toda experiencia, positiva o negativa, debe ser transformada en sabiduría para formar parte del templo.
47. El templo es el lugar del paso del agua y también del ofrecimiento al mundo divino. Solo lo puro y perfecto debe ser ofrecido a los Dioses y al Padre. La digestión debe ser una transformación hacia la perfección sin pesar el cuerpo ni los sentidos sutiles.
48. Es importante vivir para un propósito más grande que la muerte ; ese propósito es el templo, pues allí se celebran los misterios y se estudia la sabiduría.

49. Si llevan el templo dentro y alrededor de ustedes como meta concreta, todo en su vida tendrá sentido y dirección, y todo lo que los distrae se convertirá en raíces que alimentan esa flor.
50. Pueden compartir su vida con los demás y con el mundo, pero no deben llevarla dentro de sí sin transformarla en sabiduría. Deben guiar todos los elementos hacia ese fin para hacerlos crecer.
51. Todo lo que hace pesada la vida debe ser apartado.
52. Es fundamental organizar la vida para mantener el marco perfecto que brinde los elementos para construir el templo en ustedes y a su alrededor. Los Esenios deben unirse en la obra común para lograrlo ; de lo contrario, la vida se ensucia, surgen agresiones, y el cuerpo termina cediendo porque ya no puede digerir. Por ello, la inteligencia y el apoyo mutuo deben guiarlos ahora.
53. Las pruebas a menudo revelan una acumulación de toxinas y permite expulsar el exceso : es una purificación. Así se alivian ; pero cuiden de no repetir los mismos patrones , pues de lo contrario el cuerpo aprende a vivir con ellas y ya no busca expulsarlas.
54. Concéntrense en la creación del templo interior y exterior y permanezcan vigilantes y atentos.
55. No acumulen toxinas ni desechos que los lleven a vivir enfermos.
56. Aprendan a aligerar su vida para poder cruzar el agua en la barca de la Tradición y entrar en la gran sabiduría de los mundos.